

DENUNCIA DE MADRE HEREDIANA NO LA DEJARON TOMARSE LA

LECHITA

♦ **AUXILIADORA ZÚÑIGA**
azuniga@leteja.co.cr

Maríel Madrigal, de tan solo dos meses de edad, no tiene idea del polvorín que levantó cuando se le prohibió a su mamá, Patricia Barrantes, darle de mamar en público en Lincoln Plaza, Moravia, el pasado sábado 5 de enero.

La madre, de 31 años, contó que andaba en el mall con el esposo, un hijo de cuatro años y la bebé.

Después de hacer unas compras se sentó en sillones ubicados en el área de comidas para darle de mamar a Maríel.

"Después de sacarla del coche y tener diez minutos de amamantar-

la, una vigilante se me acercó y me dijo que había cuartos de lactancia, pero como ya había empezado preferí terminar donde estaba", dijo la madre.

Patricia asegura que por segunda ocasión la empleada se acercó.

"Sencillamente me dijeron que yo no podía hacer eso, como si darle de mamar a un niño fuera algo indebido", contó la mamá.

Patricia recibió la indicación como un golpe y sintió que la sangre le hervía, sin embargo, comprendió que la empleada solo obedecía órdenes. Por eso no se enojó con ella sino con los administradores del centro comercial y decidió marcharse del lugar.

¡ PIDIÓ CUENTAS

La presidenta Laura Chinchilla dijo después del Consejo de Gobierno: "No pueden limitar a las mujeres dónde alimentar a sus hijos, si hay algo natural, es amamantar a un niño", aseguró Chinchilla y pidió al centro comercial Lincoln Plaza aclarar si efectivamente hay o no un malentendido.

Patricia alaba la iniciativa de **que el mall tenga un cuarto para las** mamás que así lo quieran, pero lo que no le parece bueno es que se prohíba amamantar a los bebés en las áreas comunes, como ella lo hizo en el restaurante.

"En mi caso acostumbro taparme, al igual lo hago con mi bebé, por eso no veo grotesco hacerlo públicamente", recalzó la joven.

La experiencia desató una serie de comentarios a su favor en las redes sociales cuando compartió la queja.

Wendy Madrigal, cuñada de Patricia, le comentó a La Teja que es absurdo que haya órdenes de esa clase cuando alimentar es un acto de amor y no tiene por qué verse como de mal gusto.

Según dice Patricia, los administradores de Lin-



Esta caricatura circuló como protesta en Facebook.

coln Plaza subieron un comunicado a las redes sociales ayer por la tarde, pero a ella no le habían ofrecido una disculpa personal.

La Teja llamó a los encargados del centro comercial y expresaron su posición en un corto comunicado que dice: "Lincoln Plaza es el único centro comercial en el país que cuenta con cuartos de lactancia. El centro comercial sí permite el uso de áreas comunes para amamantar a sus hijos si la madre así lo decide".

Sin señalización. Visitamos ayer el mall y confirmamos que uno de los cuatro cuartos de lactancia se ubica en el primer piso, a mano izquierda.

Son cómodos con cuatro sillones reclinables y con un mueble para cambiar cómodamente a los bebés.

Eso sí, no existe señalización que les permita a las mamás saber la existencia o identificar dónde se ubican los cuartos.

A raíz de la queja de Patricia Barrantes por Internet, Nuria Badilla propuso una protesta de mujeres que estén dando de mamar. Sería el próximo sábado 12 al mediodía en el área de comidas.

"Cuando vi lo que le hicieron a Patricia me dio un colerón, que por eso voy el sábado a plantarme con mi chiquita de dos años, quien todavía mama", aseguró Nuria, quien es vecina de San Ramón.



Patricia defiende con orgullo su derecho a darle de mamar a la pequeña Maríel. CORTESÍA FAMILIA MADRIGAL BARRANTES.



El centro comercial Lincoln Plaza.